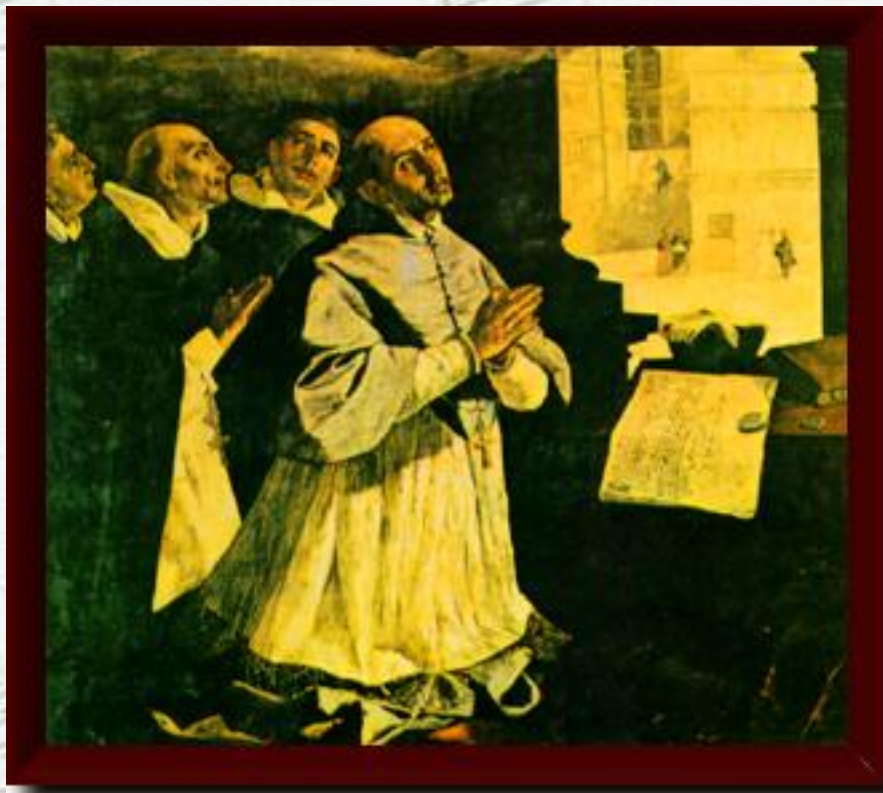


Perfil Histórico



Álvaro es natural de Zamora, donde nace a mediados del siglo XIV. Se da la fecha de 1368 para su ingreso en la Orden. Durante muchos años fue profesor de teología en el colegio de San Pablo de Valladolid, para en 1416 recibir el magisterio en teología en la universidad de Salamanca. Fue en este tiempo confesor del rey Juan II de Castilla y de su madre. Se puede pensar, por tanto, que como San Vicente Ferrer, su contemporáneo, tuvo

gran influjo en la situación religiosa y política de Castilla y de la Iglesia dividida por el cisma.

En orden a iniciar las consignas de la reforma propuesta por el beato Raimundo de Capua, entre los años 1418-1420 viaja a Italia y a Tierra Santa.

Cuando vuelve todo su trabajo se dedicará a la fundación del convento Escalacoeli, cerca de Córdoba, que va a ser la cuna de la reforma dominicana en España, de la cual el beato Álvaro es el "prior mayor".

Muere un 19 de febrero alrededor de 1430. Su cuerpo se venera en el convento de Escalacoeli.

Perfil espiritual

Destaca el beato Álvaro por su caridad, acogiendo en su convento a cuantos pobres encuentra en su camino. Amante de la devoción a Cristo crucificado, propone en su

convento una meditación localizada de la pasión del Señor con la construcción de dos capillas y dando en la toponimia del lugar un reflejo de los mismos lugares de Jerusalén, por lo que indudablemente puede ser considerado como el introductor en Europa de lo que sería la devoción localizada del "Via crucis". Su devoción a Cristo crucificado le lleva a ver, en la imagen de la capilla, el rostro del pobre que acaba de acoger en su convento.

El papa Benedicto XIV aprobó su culto el 22 de septiembre de 1741.

